

DIARIO DE MALLORCA

del Jueves 1 de Diciembre de 1808.

San Aloy Obispo.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy					
Epoocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el sol á las 7 y 17 m. 16. s. y se pone las 4 y 42 m. 28. s.	
7 de la m.	9 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 2 l.	NO.		
12 del dia	11 g.	28 p. 2 l.	ONO.		
5 de la t.	12 g.	28 p. 2 l.	ONO.		

Fin del Paralelo entre el fanatismo y la supersticion.

La Supersticion asegura las victorias del fanatismo. Ella es la que afila el puñal que el fanatismo introduce en el seno de sus infelices victimas. Baxo de una apariencia engañosa de celo induce al vulgo á que persiga á los heterodoxos que toman el partido ya sea de la verdad, ya del error. A los principios el fanatismo está lleno de vigor y la supersticion crece por grados é imperceptiblemente; tan fatal es el principio del uno como los progresos de la otra. Pasados los primeros esfuerzos del primero, agotada toda su rabia acaba regularmente con una supersticion tranquila y uniforme. Por esta razon la mayor parte de las supersticiones que han nacido en el Mundo solo se deven contemplar como restos de algun fanatismo renitente; y si la supersticion debe reputarse como el mal más constante, el fanatismo como la mas pronta destruccion de la sociedad. Hablando generalmente es un desorden que comienza con furor y degenera en una especie de frenesi mucho mas difícil de curar.

La supersticion semejante á una enfermedad epidemica se extiende en todos los paises, y prevalece en cada siglo, pero el fanatismo solo corrompe ciertos lugares y no crece sino en ciertas circunstancias y tiempos particulares. Exponiendo la su-

persticion al genero humano mucho mas que el fanatismo es un mal mucho mayor.

Acabemos el paralelo de estos dos vicios examinando qual de los dos es mas facil de curar.

No es tan arduo hacer descender al entendimiento de un estado demasiado elevado como el hacerle salir de una profunda estupidez. El fanatico, conservando en si mismo todas las facultades del entendimiento solo peca por quererlas extender mas allá de su esfera, y por entregarse con facilidad á los esfuerzos de una imaginacion ardiente. La supersticion muy al contrario amortigua al espiritu, y sus facultades, inutilizandolas á medida que llegan á sus objetos de tirania. Mas facil es quitar lo superfluo que suplir lo que falta á las potencias del alma.

El fanatico, aunque lleno de si mismo, aunque colocado para decirlo asi en una region que cree superior al raciocinio, puede no obstante, volver facilmente á su estado natural contemplandose á si mismo; pero el hombre supersticioso de tal suerte desconfia de si mismo, de tal suerte anonada á la razon, que no se atreve á hacer el menor uso de ella siendo la opinion de los demas el fundamento de su fe y el mobil de sus acciones. Incapaz de reflexionar por si mismo siempre cede al temor, y á las aprensiones. Para curar al supersticioso es necesario comenzar elevando sus pensamientos, y haciéndole contemplar la nobleza, la capacidad, y los privilegios de su alma; pero el fanatico necesita para salir de su vicio que se le haga sospechar de su dignidad imaginaria. Al uno se le debe hacer conocer que es hombre, y al otro se le debe demostrar que no es mas que otro hombre.

Finalmente, no es facil determinar á punto fijo qual de dichos dos vicios contemplados en su mayor grado es mas perjudicial á la sociedad; pero si reúnen sus fuerzas, entonces es quando producen todos los males que pueden afligir al genero humano, añadiendo á todas las crueldades posibles los mas ridiculos y repugnantes absurdos.

Todo lo que se ha dicho en este tratado es para servir de guia á la vida que es la suma de las acciones.

quejas contra el honor político.

OCTAVAS INEDITAS.

Oh honor! oh falsa sombra de la idea!

Fantasma del discurso, idolo vano;

En cuyo inutil culto el hombre emplea

Los sacrificios de su ser humano:

Tú haces que esclava vil la razon sea

De tu imperio político y tyrano;

Y en fin, por tí se vé forzado el juicio

A seguir el error, ó amar el vicio.

Hijo de la ambicion (madre de quantas

Desventuras el orbe en sí contiene)

Pues de ofensas al mundo aumentas tantas

Que aun la luz natural no las previene:

Con aparentes dichas nos espantas;

Con aprension tu engaño nos detiene;

Y esclavizando ea ti nuestro talento

Te llamamos placer, y eres tormento.

Solo al capricho vano recompensas,

Dexando á la razon siempre quejosa:

Siempre tus premios son del juicio ofensas;

Y es solo la ilusion por tí dichosa:

Del claro ingenio á la virtud y expensas,

Nos finges una sombra venturosa;

Y nos haces buscar contento extraño

No en la verdad, sino en el crudo engaño.

Por tí se ven esclavas las Naciones,

Desmintiendo de libres los vivientes:

Juzgan por realidad las aprehensiones

Las cultivadas, y estudiosas gentes:

Por tí todo se funda en opiniones

Con placer y pesar solo aparentes;

Y el juicio natural desordenado

Todo lo lleva por razon de estado.

La vida que es la alhaja de mas precio

Por la divina mano recibida,
 Solo es alhaja digna de desprecio
 Si en tu concepto hay causa que la impida:
 Toda accion corre expuesta al menos precio
 Si se opone á tu ley descomedida.
 ¡ Oh quantas el amor con yerro insano
 Victimas hace del linage humano!
 Estimacion, y aun gloria te apellidan
 Los que adoptan tus locas opiniones;
 Y aquellos que por tí la suya olvidan
 Te dan trono en sus yiles corazones:
 Justo es que vanos nombres solo pidan,
 Quienes se pagan solo de ilusiones:
 Viendo que aun el Gentil de errado juicio
 Ni te ofreció su Altar, ni sacrificio.

NOTICIAS PARTICULARES.

Cordoba 23 de Octubre.

En esta Ciudad se van completando algunos cuerpos, que en seguida deberan marchar á el exercito, con los Quintos que han tocado á esta Provincia; aunque en pocos pueblos ha sido necesario el sorteo, pues quasi todos se han presentado al servicio voluntariamente. Al Regimiento de infanteria de Jaen, se le han dado 1000 hombres equipados, vestidos y armados, y á proporcion á otros Regimientos, y se está instruyendo otro Batallon de igual número con el nombre de Voluntarios de Cordoba, al que se ha dado por Coronel á D. Andres Great, Gobernador del Castillo de Sta. Catalina.

Se experimenta una particularisima abundancia de viveres, pues á pesar de aberse alojado aqui mas de 20000 hombres no han subido las dos libras de pan de los siete quartos.

En seguida del cruel saqueo de los Franceses se aprontaron para el exercito de Castaños en 24 horas 1,200,000 reales de prestamo para el socorro de las tropas, y despues se han dado mas de otros 3 millones. Ahora se está juntando de orden de la Suprema Junta Central otro emprerito de 2 millones en toda la Provincia.